



**Recuadro 9**  
**LECCIONES DEL GLOBAL FINANCIAL DEVELOPMENT REPORT**  
**EN INCLUSIÓN FINANCIERA<sup>95</sup>**

Existen diversas definiciones de inclusión financiera, una de las más utilizadas considera este concepto como la proporción de individuos y empresas que utilizan los servicios financieros. Cada año el tema de la inclusión financiera cobra mayor interés para los gobiernos, bancos centrales, académicos, entre otros. El mayor interés refleja el reconocimiento de la inclusión financiera como pilar para el desarrollo económico y social. A continuación se presentan las principales lecciones del *Global Financial Development Report* (2014), elaborado por el Banco Mundial, en materia de inclusión financiera.

- El nivel de inclusión financiera varía ampliamente entre países. A nivel mundial, aproximadamente el 50% de la población adulta posee una cuenta bancaria. El 50% restante no accede a los servicios financieros por diversos factores, uno de ellos porque no lo requiere o por factores culturales. Al respecto, barreras a la entrada como el precio, la distancia o la documentación requerida para acceder a los servicios financieros juegan un rol importante. Además, el 20% de las personas que no tienen acceso a una cuenta bancaria señalan que la distancia es el principal factor por el cual no acceden a ella.
- La inclusión financiera es importante para el desarrollo y la reducción de la pobreza. La teoría y la evidencia empírica indican que la población de bajos recursos se beneficia enormemente de sistemas de pagos básicos, alternativas de ahorro y seguros. En el caso de empresas, en especial las microempresas y pequeñas empresas, aquellas que tienen acceso al sistema financiero se encuentran más propensas a la innovación, creación de empleos y crecimiento.
- La inclusión financiera no implica otorgar créditos a todos y a cualquier costo. Algunos individuos y empresas no tienen una demanda o necesidad por servicios financieros. Los esfuerzos para subsidiar estos servicios son contraproducentes y, en el caso del crédito, pueden llevar a un sobreendeudamiento de los individuos o a inestabilidad financiera. Sin embargo, en muchos casos, el uso de servicios financieros está limitado por barreras regulatorias o mercados que no funcionan adecuadamente.
- El enfoque de las políticas públicas debe ser identificar y resolver las fallas del mercado. En muchos casos el uso de servicios financieros está restringido por fallas del mercado que generan altos costos de transacción. Frente a ello, la evidencia empírica sugiere que el gobierno debe enfocarse en mitigar estas fallas creando un marco regulatorio y legal adecuado (por ejemplo, protegiendo los derechos del consumidor o supervisando las políticas crediticias de las instituciones financieras), proporcionando acceso a la información (por ejemplo, a través de centrales de riesgo y haciendo pública la información de las instituciones financieras), y educando a los consumidores.

<sup>95</sup> La mayoría de referencias bibliográficas pueden obtenerse de *Global Financial Development Report* (2014), "Financial Inclusion", Banco Mundial.

Las políticas para incrementar la cantidad de cuentas bancarias tales como, cuentas con bajo costo de mantenimiento, menores requisitos documentarios para la apertura de cuentas o el uso de pagos electrónicos, son efectivos para incrementar la inclusión financiera, en especial para la población de bajos recursos, mujeres, población joven y población en zonas rurales. En cambio, las intervenciones directas del gobierno a través de crédito directo o préstamos a través de bancos estatales tienden a ser menos exitosas, particularmente en países con marcos regulatorios débiles.

- La nueva tecnología incentiva la inclusión financiera. Las innovaciones tecnológicas como los pagos a través de teléfonos móviles o el uso de mecanismos de seguridad biométricos permiten que las transacciones financieras sean más sencillas, menos costosas y más seguras para las personas que utilizan los servicios financieros. El impacto de la nueva tecnología puede ser amplificado por el sector privado si adopta modelos de negocios que emplean dichas innovaciones (por ejemplo, por medio de agentes corresponsales y pagos a través de teléfonos móviles).
- Productos diseñados para mitigar las fallas del mercado o solucionar las necesidades del consumidor pueden fomentar el uso de los servicios financieros. Los productos financieros innovadores como seguros indexados a cambios climáticos pueden mitigar los riesgos asociados a actividades agrícolas y promover el desarrollo de este sector económico. Otros mecanismos diseñados para mejorar los créditos a las microempresas o pequeñas empresas consisten en otorgar préstamos a través de grandes proveedores o distribuidores (tiendas de construcción, tiendas por departamentos, distribuidores) los cuales tienen el historial crediticio de los deudores; esta información permite que la decisión de otorgar un crédito sea menos costosa y riesgosa para una institución financiera (IFI).
- Es posible mejorar el conocimiento financiero de la población a través de intervenciones planificadas. La educación financiera tiene un impacto siempre que alcance a la población en momentos que esta sea propensa a aprender (por ejemplo, cuando comienzan a trabajar o adquieren productos financieros). También involucrar a los padres e hijos durante las sesiones de escuela tiende a incrementar el impacto de la educación financiera. De la misma forma, capacitaciones a las microempresas y pequeñas empresas que proporcionan reglas prácticas (*rule-of-thumb*) son más efectivas que las capacitaciones estandarizadas en contabilidad y administración de empresas.

### La inclusión financiera en el Perú

Con relación a la situación de la inclusión en el Perú, el reporte destaca que aproximadamente la mitad de los créditos otorgados a las microempresas se emplean para la compra de productos asociados al hogar y no al negocio en sí (Johnston and Morduch 2008; Karlan y Zinman 2011). Este comportamiento indica la fungibilidad de los créditos solicitados. El reporte también señala el uso de mecanismos como los préstamos comunales para mitigar las imperfecciones del mercado y fomentar la inclusión financiera de personas que por sí solas no serían sujetos de crédito.





Asimismo, con el propósito de reducir los problemas de información asimétrica entre las IFI y los individuos, el reporte del Banco Mundial enfatiza el uso de un esquema asociado a grandes tiendas de proveedores o distribuidores. Bajo este esquema, las empresas pueden solicitar a estos proveedores o distribuidores un reporte de su historial crediticio que, posteriormente puede ser utilizado para aplicar a un crédito en una IFI. El reporte ayuda a incrementar la probabilidad de que la empresa reciba un crédito. Este esquema también contempla el uso de mecanismos de *factoring* para una mayor conexión entre las IFI, proveedores y empresas.

Al evaluar los resultados del nivel de inclusión financiera a nivel de América Latina, destaca el elevado porcentaje de personas adultas que solicitaron un crédito de una IFI en el último año en Perú. A nivel de indicadores de empresas, el Perú se encuentra en las primeras posiciones en indicadores como porcentaje de empresas que poseen un crédito bancario o que utilizan IFI para financiar sus inversiones. Además, el Perú es el país que posee el mayor porcentaje de agencias bancarias por cada 100 mil adultos. Sin embargo, estos indicadores también resaltan las tareas pendientes que tiene el país en el ámbito del uso del dinero electrónico.

**Cuadro 1**  
**NIVEL DE INCLUSIÓN FINANCIERA POR PAÍSES, 2011**

País	Individuos				Empresas				Agencias bancarias por 100 mil adultos (%)
	Con cuenta bancaria en IFI (% , edad 15+)	Con crédito de una IFI en el año pasado (% , edad 15+)	Uso de pagos electrónicos (% , edad 15+)	Tarjeta de débito (% , edad 15+)	Con cuenta de ahorro o chequera (%)	Con crédito bancario (%)	Emplean IFI para financiamiento de inversión (%)	Emplean IFI para financiar su capital de trabajo (%)	
Argentina	33,1	6,6	5,7	29,8	96,2	49,3	30,3	33,3	13,5
Brasil	55,9	6,3	16,6	41,2	99,4	65,3	48,4	60,0	46,2
Chile	42,2	7,8	11,1	25,8	97,9	79,6	44,8	55,1	17,5
Colombia	30,4	11,9	6,8	22,7	95,8	57,2	35,0	49,2	15,0
Perú	20,5	12,7	1,9	14,1	87,4	66,8	45,9	49,9	58,7

Fuente: Global Financial Development Report, 2014.